

DIARIO DE CASTELLÓN

PERIÓDICO LIBERAL INDEPENDIENTE.

AÑO IV.

Francos de suscripción.
En Castellón.—Un mes, 6 fr.—Tres meses, 18 fr.—
Fuera.—Un mes, 20 rs.—Tres meses, 40 rs.—
Estranjero y Ultramar.—Los últimos precios
con el aumento que el timbre reclama.
Redacción y Administración, Medio, 53, bajos

Jueves 27 de febrero de 1879.

Se publica todos los días excepto los siguientes
a festivos.

Anuncios.

Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos de peseta línea. Remitidos á precios convencionales es. Defunciones y aniversarios, 10 rs. uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 céntimos de peseta línea. Remitidos, á 1 pt. línea. Defunciones y aniversarios, 1 rs. uno.

Núm. 859.

VENTA.

El que desee adquirir caña de azúcar para plantar, puede dirigirse al encargado, calle del Mercado, número 144 en esta ciudad.

Don Gaspar Nuñez de Arce.

Si creyéramos con el antiguo espi-ritualismo que el cuerpo es la cárcel en que gime aprisionada el alma, materia tendriamos para hacer filosóficas considera-ciones sobre este envilecido y menudo calabozo el alma poderosa del Sr. Nuñez de Arce. La vida que nos mueve á es-tablecer útiles relaciones de forma, es-pañidad y belleza entre el cuerpo y esa misteriosa y apenas conocida fuerza que llamamos espíritu, y que nos lleva irresis-tiblemente á pensar que los héroes han de ser gallardos y fornidos, de dulce mirar y melancólica fisonomía los poetas, de ma-jestuoso aspecto los príncipes y los sacer-dotes; nos hace suponer también que el alma ardiente y la inspiración vigorosa del autor de los *Gritos del combate* deban albergarse en cuerpo enérgico y robusto, de formas atléticas, cual las del gladiador clásico, airado rostro y expresión sombría. Vana ilusión, desmentida por los hechos! El espíritu del Sr. Nuñez de Arce habita como el de Napoleón, en pequeño y ende-ble cuerpo, y solo en su expresiva fisono-mía se revela algo de su energía poderosa. Similitud la naturaleza gastó tanta canti-dad de fuerza en producir su organismo psíquico, que no le quedó suficiente para lo demás.

La fuerza: hé aquí el carácter distintivo del Sr. Nuñez de Arce. La sangre que circula, la corriente nerviosa que se desbor-da por aquel cuerpo de tan escasa apa-riencia, deben ser ríos de ardiente lava, cuyo calor se transforman en pasiones todas sus sentimientos y se vacían en mol-des de fuego todas sus ideas. Todo es en él vehemencia y energía. Si cree, su fé se semeja al fanatismo en lo intenso y fer-rocidad; si duda, no se duerme sos go do de la que Montaigne apellidó dulce al-mohado; antes se revuelve airado y furioso contra la duda misma, y su increduli-dad toma el carácter de la desesperación; si cree ó censura, sus aciertos vibran como el látigo acorinado de Juvénal, si tiere y se entristece, abrasan sus lágrimas, y sus sollozos se confunden con el rugido; si canta el amor, nunca acierta á ser tierno, por más que sepa ser delicado; su amor es de esa que, cuando besa, muere.

En la vida pública hay muchas cuerdas, y una de ellas es de bronce. Pulsarónla siempre aquellos espíritus que sienten fondo y fuerte, y cuyo corazón solo pal-pita por las cosas grandes; espíritus edu-cados en la desgracia ó nacidos al fragor de las revoluciones y de las guerras, que, dominados por graves preocupaciones, asediados por temerosos prohilios ó ru-demente frágados por el destino, solo contemplan el lado trágico, sombrío y melancólico de la vida; espíritus ágiles, que viven en el seno de las tormentas y no sienten el beso de la brisa, que se mueven

á alturas tales, que no pueden vislumbrar las florecillas del campo, acostumbrados como están á ver de cerca las montañas gigantes y la luz del sol.

Sombrios los unos, ardientes los otros, atrevidos y enérgicos aquellos, de su mente brotaron los cánticos grandiosos que se elevan hasta la Divinidad, los belicosos acentos que impulsan á los guerreros al combate, las tragedias en que se representa el drama terrible de la vida humana en sus más profundos y conmovedores aspectos, las gigantescas epopeyas en que se comprendía el ideal y la vida de una edad entera, las sátiras implacables que imprime eterna mancha en la frente de los tiranos, los apocalipsis, sombríos que seme-jan fulguraciones de lo infinito. En ese grupo de poetas, únicos dignos del nombre de *poetas* es donde puede figurar el señor Nuñez de Arce, no entre los capitanes ciertamente, pero sí entre los más valiosos soldados.

Nuestro siglo ha sido fecundo en poetas de este género. ¿Y cómo no, si quizás es el siglo más trágico de la historia? Difícil es que un espíritu de levantados alientos cante las dulzuras de la vida campes-tre, los encantos de la naturaleza ó los gozos del amor, cuando ensordecen los aires el fragor de las instituciones que se derrumban, el ruido del combate que en todas partes y con todo linaje de armas libran el pasado y el porvenir, y el estruendo de la ola revolucionaria que todo lo invade y todo lo destruye. En medio de lento estrago y ruina tanta, en la crisis pavorosa que sociedades é individuos atraviesan, en el centro de una vida tan tumultuosa, compleja y agitada como la moderna, ¿qué mucho que el poeta solo acierte á pulsar esa cuerda de bronce á que antes nos hemos referido, única bas-tante poderosa para hacer que sus vibra-ciones sean percibidas en medio del es-truendo y la confusión de este siglo es-traordinario?

Por eso, con leves excepciones, los gran-des poetas españoles de nuesro siglo se dirigen todos por ese camino. Alguno que otro, bajo la influencia de tales circuns-tancias, pero con espíritu ménos enérgico, entona melancólicos acentos ó se refugia en la contemplación de lo pasado; los demás todos participan del carácter antes di-cho. La musa de la energía es la que ins-pira los cantos de Quintana, de Espronceda, de Lopez Garcia, de Tassara, de todos los líricos que ya podemos llamar grandes, porque su muerte nos dá el triste derecho de decirlo. La misma musa alienta en los poetas dignos de este nombre de la gene-ración presente, exceptuando el legendario Zorrilla, constantemente vuelto hacia lo que pasó; y á Camponator, cuyo *bonhomie* característica no le permite alterarse por nada y que se contenta con ayudar á la obra de su siglo, destruyendo suavemente y como por vía de juego, no ya las creen-cias, sino hasta las bases mismas de toda certidumbre.

Es, pues, Nuñez de Arce un poeta enérgico y entusiasta. Si hubiese nacido á principios del siglo, cuando la fé en el progreso y la libertad era una verdadera religión no entubada todavía por obstá-culos, desengaños y catástrofes, Nuñez de Arce rivalizara con Quintana, y acaso le

veniera. Pero ha nacido en tristes tiem-pos de vacilaciones y desmayos, y de aquí el especial carácter de sus obras.

No es Nuñez de Arce espíritu que se complazca en la duda ni se avenga con el escepticismo. Fáltale la tranquilidad de ánimo con que Camponator, que de ma-nifiesto la vanidad y la mentira que hay en el fondo de todas las cosas y el intenso goce con que José Alcalá Galiano acude á destruir todo lo que la humanidad ha creído y respetado hasta el presente. Pero tampoco vuelve por eso los ojos al pasado; despidese de él con tristeza y amargura, pero se despiden al fin.

Luchan en su alma opuestos impulsos; y esta lucha, que en otros ánimos engen-drara abatimiento ó afeminado sentimen-talismo, en él solo despierta vigorosos acentos, ora de desesperación, ora de cóle-ra, á veces también de entusiasmo. Lu-mbrante la pérdida de su fé; recuerda amargamente los tiempos venturosos en que creía; revuélvese airado contra el fatal destino que la obliga á no creer, pero no por eso retrocede ni desmaya. Alormán-tan su alma los desengaños políticos; in-digne al ver la libertad prostituida; pero no reniega de ella ni duda de su triunfo. Hay siempre en él un resorte poderoso que le impide caer, hay siempre una fé que no le abandona, un culto que nunca se estingue en su pecho: la fé en la liber-tad y en el progreso, el culto de la justicia y del bien.

Este contraste entre su natural tenden-cia á creer y la irresistible necesidad de negar, entre el entusiasmo y la des-esperación, entre la energía y el abatimiento, es causa de que en las poesías de Nuñez de Arce no se halle aquella animación y fervor que se advierte en las de Quintana. Se vé que el poeta tiene fé, pero combati-da por el desgaño y la duda, que cree en las ideas, pero desconfía de los hombres; que hay en él un fondo de amargura y á veces de negra desesperación que entibia su entusiasmo, y que hay también cierto matiz esceptico, disimulado por la valentía de sus acentos. Nuñez de Arce duda, vacila, se abate y desespera; no se rinde, por-que es de bronce; pero su victoria es fruto de penoso esfuerzo, y su canto se resiste de él.

¡Ah! no es culpa suya. No es fácil que vuelva á haber otro Quintana. Entonces la libertad era joya de todos, y por eso era cretula y entusiasta. Hoy no puede serlo. Entonces se creía en la proximidad del Edén; hoy parece todavía muy lejano. El poeta de aquellos días cantaba himnos entusiastas á la libertad naciente; él de hoy lucha palmo á palmo contra obstáculos casi insuperables, y su canto lleva impreso el sello de la fatiga cuando no del desenga-ño. Así y todo, ¡ojala fueran todos nuestros poetas como Nuñez de Arce! El al méiios cree en la libertad; ¡cuántos reniegan de ella ó la escarnecen!

En dos aspectos puede ser considerado el señor Nuñez de Arce: como dramático y como lírico. Fué lo primero al comenzar su carrera literaria; pero su verdadera repu-tación data desde el momento en que abandonando la escena, acredióse de ins-pirado lírico con sus renombrados *Gritos*

del combate. A nuestro juicio, en la lírica más que en el teatro debe buscar sus triunfos, sin que esto quiera decir que no tengamos en mucha estima sus produccio-nes dramáticas.

Pocas son estas; algunas han sido escri-tas en colaboración con el señor Hartado, y entre las exclusivamente suyas solo debri-darse las discretas y bien pensadas dra-mas de costumbres (*Deudas de la honra y Quien debe paga*) y otro histórico (*El has de la*), que es sin duda su obra dramá-tica más importante. Mostró en todas las dotes características de su genio, señalada-mente en la última; manifestábase inspirado y vigoroso siempre que trataba de pintar caracteres enérgicos y varoniles ó trágicos; efícos, y no tan feliz si apelaba á los to-nos dulces y delicados de su paleta; re-valóse como versificador de gran fuerza y conocedor de los efectos teatrales, probó que aspiraba á dar á sus concepciones ma-yor trascendencia que la que es habitual en nuestro teatro y á emplear en sus pintu-ras los calientes tonos de la musa román-tica, sin caer en exageraciones deplora-bles; siguió, en suma, con acierto el buen camino iniciado por Hartzenbusch. *Avila*, Tamayo y Garcia y Gutierrez; uniendo el realismo moderno con un romanticismo y debiéndose ley; y figuró, por tanto honrosa-mente entre los regeneradores de nuestra escena, ocupando á su lado puesto distin-guido.

No es, sin embargo, en el teatro donde más resplandecen las dotes del señor Nu-ñez de Arce. Rara vez se reunieron en un mismo sujeto las cualidades de lírico y de dramático, y no había de ser excepción de esta regla el autor de los *Gritos del com-bate*. La libertad á que está habituado el poeta lírico no se aviene con la multitud de exigencias, limitaciones y trabas que el teatro impone; y la exuberancia de la ins-piración lírica mal se compaginaba con el carácter realista que en la escena han de tener hechos, personajes, diálogo y estilo. El ingenuo del señor Nuñez de Arce, raras ca, por otra parte, de la flexibilidad que el drama requiere. Como hemos dicho de ore dinario pulsa siempre una misma energía; y es difícil olvidar sus acentos al pisar las tablas y libranas de cierta monotonía inherente á este carácter de su musa.

Sus obras dramáticas son óperas escri-tas siempre en un mismo tono, cuyos per-sonajes son todos *bajo profundos*; y en los cantos no hay una melodía tierna ó ju-guetona que distraiga de aquella sucesión de airados ó terribles acentos; son cuadros llanos de sombras, cuyos enérgicos líricos rara vez matiza un toque risueño ó delica-do. Además el teatro del señor Nuñez de Arce es pobre en producciones, y entre ellas solo hay una verdaderamente notable: *El has de la*.

La poesía lírica es el teatro de los más legítimos triunfos del Sr. Nuñez de Arce; allí llevan su vocación y su destino, allí es donde campea su ingenio con más desembarazo. Dentro siempre de las con-diciones que le hemos asignado, lanzando constantemente las notas graves de su lira poderosa, ora flagela con sangriento látigo y acentos dignos de Juvénal, los vicios y flaquezas del siglo (pero no los pequesi- nos los grandes); ora llora con varoniles lágrimas las desdichas de la patria y las

fortales de la libertad; ya escita al combate a los soldados del porvenir, reprendiendo sus errores, pero sin desalentarlos en su empresa; ya, por fin, razonándose a las más elevadas regiones, revuélvase contra las duras leyes que rigen la condición humana, y pregunta a Dios con amarga queja porqué nos crea; agítase entre la fe que pierde y la duda y el escepticismo que invaden su alma; despidese con dolorido acento de los antiguos ideales e instituciones a cuya sombra se deslizará su feliz infancia, y airado unas veces, penetrado de indignación otras, creyente en ocasiones, escéptico alguna vez, ora melancólico y abatido, ya vigoroso y entusiasta, muestra siempre el férreo temple de su alma, la energía de su inspiración y el poderoso vuelo de su ingenio.

Es Nuñez de Arce poeta meridional por lo apasionado, más no por lo pintoresco; sobrio en imágenes y galas, en la energía del pensamiento, en la profundidad o valentía de la idea, en la forma escultural del período; en la rotunda y severa armonía de la versificación, es donde reside el encanto de sus obras. Sabe armonizar el fondo moderno de sus producciones con la más pura y esquisita forma clásica a tal punto, que si las ideas y sentimientos que en ellas campean, luego danotan que son fruto de la inspiración moderna, parecen por la forma páginas arrancadas a Herrera, Rioja y los demás modelos de nuestro siglo de oro, a cuyos cánticos nada tienen que envidiar los majestuosos tercetos, las robustas décimas y los esculturales sonetos de los Gritos del combate.

¿Qué más hemos de decir del señor Nuñez de Arce? Como político no hemos de juzgarle; que esto es ajeno a nuestro propósito; basta decir que su espíritu, ardentemente liberal, no debe hallarse muy holgado en el partido en que figura, y que como orador, toda la energía de su alma no es bastante para hacerle vencer las dificultades de una palabra rebelde, enérgica a veces, pero elocuente nunca. Como prosista merece lugar distinguido por lo nervioso de su estilo y lo puro y castizo de su lenguaje.

Tal es el señor Nuñez de Arce. Hijo legítimo de su siglo, refleja en sus obras con vivos y enérgicos colores las angustias y las vacilaciones, pero también las grandezas de esta época extraordinaria: adorador ferviente de la libertad, pero nunca idólatra de la plebe, deplora los errores que manchan su camino, sin por eso renegar cobardemente de su culto; poeta de poderosos acentos, lleno de inspiración y de vigorosos arranques, sabe pensar hondo, sentir fuerte y hablar claro; mira siempre a lo alto, inspirase siempre en lo noble y en lo grande, y manejando con notable maestría el habla castellana, ostenta méritos más que suficientes para ser considerado como uno de los ingenios más brillantes entre esa pléyada de grandes poetas que renueva entre nosotros las glorias imperecederas de nuestro siglo, y es uno de los pocos consuelos que nos quedan en medio de tantas desventuras.—Revista Contemporánea.

M. de la Reyilla.

Crónica local y general.

Por real orden de 20 del actual ha sido promovido a jefe de estación con destino a la de Gerona, el oficial primero del cuerpo de telégrafos D. Juan Roca y Fornesa, que prestaba sus servicios en la estación de Vinaroz.

Hace cuatro ó cinco días se declaró un pequeño incendio en el pinar del Grao de esta ciudad, junto a la casa de la obra, que pudo ser sofocado en un principio merced a los esfuerzos que hicieron los carabineros situados en aquel punto.

El fuego consumió tan solo maleza en

una extensión de 50 á 60 metros y algo de rama.

El catedrático de este instituto don José España Lledo ha sido nombrado académico correspondiente de la real academia de la historia.

Segun telegramas publicados por la prensa católica, el día 2 tuvo lugar en Roma la audiencia concedida por su santidad a la prensa católica, a la que han asistido más de 800 periodistas de todo el mundo.

Leon XIII, en el discurso que ha pronunciado con tal motivo, ha dicho que reclama enérgicamente el poder temporal; ha recomendado a la prensa católica que trabaje sin tregua por los derechos de la iglesia y de la Santa Sede, y ha condenado de nuevo a la prensa impia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha autorizado el establecimiento de una comunidad de frailes Franciscanos en Centenaria; otra de Capuchinos en Pamplona; y otra de Carmelitas Calzados en la villa de Onda.

Ya escampa.

La estudiantina española «La Escolar» que ya anunciamos había salido para Suiza; ha llegado sin novedad a Barcelona, y hoy debe continuar su viaje para Marsella. En Zaragoza ha sido muy obsequiada.

El ministro de Negocios extranjeros de Grecia participa con fecha 9 del corriente al cónsul de España en Atenas que la peste, estacionada en las provincias meridionales de Rusia, ha pasado el cordon sanitario de Astrakan.

En la provincia de Valencia aumenta el desconcierto entre la hueste ministerial; los propósitos que abrigan algunos hombres políticos de retirarse a la vida privada, lejos de disminuir, se hacen extensivos a otras individualidades; el gobernador no encuentra una fórmula adecuada para terminar el conflicto. Una de las fracciones en que se han dividido los amigos de la situación, exige la destitución del alcalde de la capital.

De un día a otro llegarán a la corte algunos diputados para conferenciar con el gobierno acerca de la escision que reina en Valencia.

Parece que tienen muchas probabilidades de triunfo por sus distritos respectivos, en que lucharán para las elecciones próximas, los hombres políticos del partido radical, Sras. Martos, Romero Giron, Moré y Prendergast, marqués de Sardoal, Gasset y Artimé, Lopez Puigcerver, Garcia San Miguel y Alsina.

Ha sido llamado a conferenciar con el gobierno en Madrid el gobernador civil de Valencia Sr. Castillo.

Dice un despacho telegráfico de la Coruña:

«Una ráfaga de viento huracanado que sopló en la tarde del día 22 han envuelto una lancha en el puerto de Arés, que conducía 21 marineros del servicio de la armada, los cuales venian con licencia a ver a sus familias.

Se cree que han muerto los 21 con el patron en medio de la tempestad.»

También se ha recibido del mismo punto el siguiente telegrama:

«Coruña 25.—Al amanecer de hoy y en la entrada del puerto, entre Peña de Animas y la costa, embarrancó el vapor inglés Memphis, línea del Missisipi, procedente de Liverpool, de donde salió el día 22. No ha habido hasta ahora desgracia personal que lamentar. Se han prestado auxilios al buque, y se han adoptado medidas para su salvamento.»

Variedades.

Ejecucion dramática.—La economía política.

Los periódicos de los Estados Unidos publican el relato de una ejecución, seguida de dramáticos incidentes:

Garrin Mac-Donnell y Carlos Sharpe, fueron condenados a muerte por haber asesinado a Smith. La ejecución se verificó no hace mucho tiempo en la cárcel Manch-Chunk (Pensilvania.)

A la hora señalada, es decir, a las diez (es preciso fijarse en las horas y en los minutos en este relato lamentable) el juez llama nominalmente a los testigos que habían de presenciar el suplicio, ocupando cada cual su sitio, así como también los individuos de la familia de las víctimas.

Aparecen los reos y llegan al cadalso, después de algunos minutos, escoltados por los guardas de la cárcel y por sus confesores, pues los reos son irlandeses y católicos, ó al menos se han arrepentido.

El padre Bunce recita algunos rezos que son repetidos por los condenados a la última pena. El juez les permite que hablen antes de proceder a la ejecución, y ambos protestan de su inocencia. Mac-Donnell declara que su sola falta consiste en haberse separado de la Iglesia católica para afiliarse a una sociedad secreta. Sharpe declara ante Dios que jamás ha tomado parte en ningún asesinato, y se lamenta de no haber ajustado todos los actos de su vida a las prescripciones de la Iglesia católica, a la cual pertenece.

Pide perdón, perdona a todos, y espera que Dios aceptará su vida en expiación de sus pecados.

Se propone leer una memoria para probar su inocencia y la de Mac-Donnell; pero como la lectura emplearía mucho tiempo envía el manuscrito a un periódico para que lo imprima. ¡Fatal discreción! Ahora se verá lo que costó a este desgraciado no haber querido abusar de la paciencia del público.

Ambos suben las gradas del cadalso y dice las últimas oraciones: el cura les da la bendición, invitándoles a abrazar la cruz por la postrera vez. Pero no se ha concluido aun; las víctimas desean hablar con objeto de dar las gracias al juez, a su mujer y a su hija por la manera como han sido tratados en la cárcel.

Los dos confesores los abrazan mientras les atan los pies. Se coloca sobre sus ojos el infamante birreta. Mac-Donnell tiene todavía tiempo de encargarse a su hermano que le dé cinco dollars al sacerdote que le asiste. «Silencio, responde el sacerdote, rezad.» El verdugo se apodera de la cuerda y los condenados permanecen inmóviles sin manifestar ningún signo de terror. A poco eran lanzados en el vacío. El reló de la cárcel señalaba las diez y cuarenta minutos.

En este momento un fuerte golpe suena en la puerta de la cárcel. La campanilla se agita violentamente. Mac-Donnell, que tenía rota la columna vertebral, permanece inanimado; pero Sharpe está en las convulsiones de la agonía. Abrese la puerta; todos se precipitan delante del mensajero, que llevaba un telegrama del gobernador. El alcalde empieza la lectura, y la multitud que lee por detrás, esclama: «Es el indulto!» Las miradas se dirigen en vano hacia el patíbulo. Nadie respira.

Una emoción indiscriptible se apodera de la concurrencia. Se deja oír una voz; es el hermano de una de las víctimas, que grita: «Un asesinato acaba de cometerse; han sido muertos dos inocentes, y el asesino está aquí!» El alcalde procura justificarse; dice, con el telegrama en la mano, que la orden no ha llegado a su oficina hasta las diez y treinta y siete minutos. Todos acusan al alcalde de haber apor-

suredo la ejecución teniendo conocimiento del indulto, el cual se defiende en vano contestando a la multitud que a la hora dispuesta a esperar, que terminase el plazo legal para llevar a cabo la ejecución, si no se le hubiese manifestado que los reos estaban ya dispuestos.

La agitación aumenta y se comunican los espectadores en las ventanas interiores; los gritos del exterior responden a los de adentro. El alcalde llega a encontrarse seriamente amenazado, en el momento que el padre Bunce, dominando el tumulto con voz estentórea, exclama: «¡delencos! yo solo soy responsable de la hora en que se ha verificado la ejecución; yo soy el que ha dado la señal de que los condenados estaban dispuestos; este hombre no es culpable. ¡Callad y marchad a vuestras casas. Yo espero que Dios habrá recibido el alma de las víctimas!» Después de estas palabras se restableció la calma y la multitud permaneció en silencio.

Un rey muy curioso de cuanto ocurría en la corte y sus inmediaciones, llegó a saber que un mozo de labranza, ya de edad avanzada, se había hecho célebre por su tranquilidad y alegría, no contando con más haber que seis reales diarios de jornal.

Quiso el monarca conocer a aquel hombre fenómeno, y una tarde le sorprendió con su muy inesperada visita.

Sin inmutarse el humilde labriego, saludó al rey y esperó; más aquél, onseguida entabló con el labriego el siguiente diálogo:

- Deseaba conocerte.
—Pues aquí estoy, señor.
—Dícneme que estás siempre alegre.
—Siempre.
—Que sólo tienes seis reales de jornal.
—Es verdad.
—¿Y tienes familia?
—Bastante.
—¿Y cómo te alcanza tan escaso haber?
—¿Escaso? Pues tengo mujer, dos hijos, una hija y mis padres muy ancianos.
—¿Y te alcanza el jornal?
—Con él tal como es, mantengo mis obligaciones, pago deudas, atrazadas pongo dinero a rédito, y aún tiro dinero por la ventana.

- ¿Estás en tu juicio?
—Sí, señor.
—Pues si no me explicas ese enigma, no lo creeré, porque es imposible.
—Es muy sencillo. Mantengo mis obligaciones, porque vivimos todos con seis reales; pago deudas atrazadas, porque mantengo a mis padres; pongo dinero a réditos, porque sostengo a mis hijos, que me sostendrán a mí cuando sea muy viejo, como yo sostengo a mis padres; y, en fin, tiro dinero por la ventana, porque mantengo una hija que el mejor día se casará, y si te vi no me acuerdo.

Asombrado quedó el rey de la sencillez de aquel hombre, en apariencia rustico, llevóle consigo, le pensionó, y cuenta la crónica que más de una vez le pidió, y siguió sus consejos.

Avisos oficiales.

Orden de la plaza del 26 de febrero, 1878.

Servicio para el 27.

- Parada y principal, Antillas.
- Jefe de día, el comandante del regimiento de Antillas, D. Ramon Petrol.
- Visita de hospital y provisiones, segundo capitán de Málaga.
- Sargento de vigilancia y paseo de enfermos, Antillas.
- Comunicado: el comandante coronel B. Millan.

Boletín de hoy. SANTO DE MARÍA

Boletín de precios de los aceites.—Los de esta capital.

Table with market prices for various goods like Algodón, Azúcar, Aceite, etc.

Cajones. Se vende una Si se compra 50 céntimos de Sobre dicho p bajos de 10, 20, según sean las 1.000, 1.500 ó 2

SECCION I EL SE Segui la huella un yile al jarse del lug y deslizarse luego m hácia una mata, obj Y como tierra mu cauta destapa en me la vi entrar las ra y unirlas luego con —Angeles, proteg no permitais que mi la tale, ni que e cuc Dijo, y se fuó el r abri la mata, y junto un rido y huevos Desafiáronse en N con doce españoles; gó los nuestros, y e todos, antes que lo completamente por d francés, dio la se dieron por buenos

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—San Leonardo.
SANTO DE MAÑANA.—San Roman.

Boletín comercial.

PRECIOS de los artículos que a continuación se expresan, en el mercado de esta capital.

- Acetes.—Los de Tortosa, 11'50 pesetas decálitro.
» 13'00 10 kilos.
» De esta provincia, 12'00 pesetas decálitro.
» 13'10, 10 kilos.
Almendra.—00'00 ps.
Asafran.—90'00 pesetas kilogramo.
Azúcares.—Peninsular, 13'00 pesetas 10 kilogramos.
Arroz.—Superior.. 4'37 ps. decálitro.
» Mediano. . 3'90 ps. »
» Bajo. . . 3'46 ps. »
Algarrobas.—1'25 p. 10 kilogramos.
Pacalao.—6'70 ps. 10 kilogramos.
Cebada.—1'40 ps. decálitro.
Harinas.—1.ª, 4'70 ps. 10 kilogramos.
» 2.ª, 4'20 ps. »
» 3.ª, 3'80 ps. »
Aluvias.—Del Pinet. . 3'45 ps. decálitro.
» Moncofnas.. 3'35 ps. »
Maiz.—1'70 ps. decálitro.
Cañamo en rama.—1.ª, 10'88 ps. 10 kilóg.
» 2.ª, 10'10 ps. »
» 3.ª, 9'25 ps. »
Cañamo rastillado.—1.ª, 23'30 ps. »
» 2.ª, 18'60 ps. »
Petróleo.—23'00 ps. la caja de 2 latas.
Papel estraza.—19'00 ps. balon.
Trigos.—Rojo. . . 3'00 ps. decálitro.
» Mezclado. 2'67 ps. »
Patatas.—1'75 p. 10 kilogramos.
Piñones.—15'50 ps. 10 kilogramos.
Pimenta negra.—2'25 ps. kilogramo.
Cera.—Amarilla. . . 4'55 ps. kilogramo.
» Grumo. . . 6'25 ps. »
» Elaborada.. 6'28 ps. »
Jabon blando.—1.ª, 7'00 ps. 10 kilogramos.
» 2.ª, 6'40 ps. »
Carbon.—0'88 10 kilogramos.

Para más pormenores dirigirse en esta ciudad á D. Vicente Villarfoig, calle del Gobernador, número 58.

Correspondencia particular DEL "DIARIO DE CASTELLON."

Madrid 24 de febrero de 1879.

Sr. director del DIARIO DE CASTELLON.

A la hora en que empiezo á escribir esta carta, no se ha recibido todavia en el ministerio de la Gobernacion despacho alguno de Cádiz anunciando estar á la vista de aquel puerto el vapor correo de Cuba donde viene á la Peninsula el general Martinez Campos, cuya llegada es objeto de verdadera ansiedad por parte de hombres políticos de diversos partidos.

Los ministeriales están hoy algo más tranquilos respecto á las consecuencias que pueda tener la venida á Madrid del capitán general de la isla de Cuba, no porque haya ningun motivo nuevo de alarma ó de seguridad para el ministerio, sino porque desde que se ha sabido que el general Martinez Campos ha ofrecido á los cubanos volver en el mes de marzo á dicha isla, todo el mundo comprende que la cuestion queda reducida á determinar qué reformas deben hacerse en aquella isla, y que el general Martinez Campos no abraja propósito alguno de influir en la marcha de los partidos.

Pensando serenamente, no puede ocultarse á nadie, que si no llegaran á un acuerdo el gobierno y el capitán general de Cuba, y por diferencias de opinion entre uno y otro fuera preciso al primero abandonar el poder, este iría á manos de los constitucionales ó de los centralistas.

Por grande que sea la aficcion á ser gobierno, es dudoso que los constitucionales hicieran por la isla de Cuba, á trueque de formar gabinete, lo que no se atreviese á hacer el ministerio actual, y respecto á los centralistas, no siendo, como no son, un partido, el llamarlos al poder en el momento de hacer unas elecciones generales, seria verdadera perturbacion para la politica interior.

Lo probable, pues, es que el general Martinez Campos se convenza de que el gobierno hará por Cuba cuanto esté en su mano, puesto que nadie tiene mayor interés que él por la conservacion de la rica Antilla para la Corona de España.

A la escamion de la junta directiva de los moderados contra El Pabellon Nacio-

nal, ha sucedido otra escamion de los personajes más influyentes del centro parlamentario contra el periódico La Patria.

Este diario no hace en rigor una oposicion muy ruda al ministerio; pero tiene suficientes para considerarse independiente de los que le escamion desde el momento que no encuentra en el centro parlamentario otro apoyo que e moral de ser órgano de una fraccion politica, compuesta de unos cuantos gefes sin soldados.

Madrid 25 de febrero de 1879.

Sr. director del DIARIO DE CASTELLON.

Esta mañana á las ocho se ha recibido en Madrid el telegrama anunciando que el vapor correo de la Habana donde viene el general Martinez Campos estaba á la vista del puerto de Cádiz. Despues se han recibido varios telegramas dando cuenta del desembarque de dicho general; de la recepción que ha tenido en Cádiz y de su propósito de salir en el tren correo de mañana para Madrid sin detenerse en Sevilla y Córdoba, á pesar del deseo mostrado por sus amigos en ambas capitales.

A las felicitaciones que se le han dirigido en Cádiz ha contestado el general Martinez Campos con algunas frases expresando sus sentimientos monárquicos y dinásticos y su propósito de contribuir á la paz y ventura de la nacion.

El ministro de la Gobernacion le ha enviado un telegrama felicitándole; al cual ha contestado el general Martinez Campos agradeciendo sumamente esta atencion.

Pasado mañana se encontrará, pues, en Madrid el capitán general de Cuba que desde hace algunos dias es causa de tantas preocupaciones y sobresaltos.

Del viernes al sábado se sabrá probablemente si las reformas pedidas en la administracion de Cuba son de tal importancia que puedan crear un cambio de situacion politica en España.

No debe perderse de vista que para que esto suceda es preciso que el gobierno no acepte lo que propone el general Martinez Campos que este insista en su opinion á pesar de la oposicion del gobierno, y que por tanto dimita su cargo; que S. M. en este conflicto entre el gobierno y la primera autoridad de Cuba opte de distinto modo que sus consejeros responsables y que haga un partido politico que cargue con responsabilidades que no quiere aceptar el actual ministerio y que seria consecuencia ineludible de determinadas reformas en Cuba.

Mucho más fácil es seguramente que al gobierno y al capitán general de Cuba se

pongan de acuerdo y que este para desempeñar de nuevo su cargo en los primeros dias de marzo.

La Epoca manifiesta anoche como cosa natural que el rey consulte á hombres eminentes de diversos partidos en el momento en que el gobierno le proponga la disolucion de las cortes.

Creo que hace tiempo el presidente del Consejo veía como ahora vé La Epoca este asunto, pero entendiendo que las cuestiones de duracion de las actuales cortes y de disolucion de las mismas se habian de tratar juntas, presentando el ministerio la dimision para que el monarca consultara á todas las eminencias politicas que tuviera por conveniente.

Resuelta ya la primera parte de esta cuestion, la segunda, ó sea la disolucion de las cortes es una medida que el gobierno no propondrá á S. M. y acerca de la cual solo se comprenderian las consultas oficiales en el caso de no estar conforme el rey con sus ministros, segun dicen del señor Cánovas.

ULTIMA HORA.

Varsalles 24.

El viernes próximo pronunciará un discurso Victor Hugo en el senado contra la amnistia limitada, pidiendo que esta se otorgue sin distincion alguna.

Las sesiones de Cámaras no han ofrecido hoy importancia laguna.

Tirnova 25.

Dos futuros partidos empiezan ya á dibujarse en la Asamblea búlgara. Uno que no desea salir del limite impuesto por el tratado de Berlin, otro que quiere ir más allá completando la obra de la independencia nacional.

Corre el rumor de que el Sr. Zinkoff jefe del segundo partido será nombrado presidente de la Asamblea búlgara.

Constantinopla 25.

El embajador de Francia señor Fournier ha aconsejado de nuevo á la Puerta que envíe instrucciones definitivas á Monktaarbaja, comisionado turco en Grecia para resolver la cuestion de este país.

El Cairo 25.

La actitud enérgica de Francia é Inglaterra ha producido buena impresion aqui, desalentando al partido enemigo de la reforma.

Cajones de pino.

Se vende una partida de 2.000. Si se compran 200 se venden á 50 céntimos de peseta cada uno. Sobre dicho precio se harán rebajas de 10, 20, 30 y 40 por 100, segun sean las compras de 500, 1.000, 1.500 ó 2.000 cajones.

SECCION RECREATIVA.

EL SECRETO.

Segun la huella un dia á un muchachuelo, yile al jarse del lugar gozoso, y deslizarse luego misterioso, hácia una mata, objeto de su anhelo; Y como tierna madre que á su hijuelo caulta destapa en medio del reposo, le vi entreabrir las ramas cuidadoso, y unirlas luego con dichoso celo. —¡Ángeles, protegéd mi planta amada, no permitais que mi enemigo crudo la tala, ni que e cucu la moleste! Dijo, y se fué el rapaz. Con mano osada abri la mata, y junto al tronco rudo vi un nido y huevos de color celeste.

T. Escuder.

Desafiaron en Nápoles doce franceses con doce españoles; el Gran Capitan escogió los nuestros, y entrando en el campo todos, antes que los españoles ganasen completamente por no entender cierto ardid francés, dio la hora señalada, y todos se dieron por buenos, pero declarando que

ninguno era vencedor. Con este motivo preguntó el Gran Capitan á D. Diego Garcia de Paredes, que era uno de los doce:

- ¿Cómo ha ido?
—Señor, dijo, nos dieron por buenos.
—Por mejores, respondió, os habia enviado.

MI PATRIA.

Anchas lindes de mi patria son, los montes no las forman ni los rios; do quiera pulse ardiente un corazón, mi patria está y encuentro hermanos míos. Do quiera que hallo un alma fraternal, do quiera me conmueva humano acento, do quiera me comprendan bien ó mal, las dulces auras de mi patria siento.

Tal es mi patria amada. Al cielo pido que no me deje en triste soledad; mas sea para mi paterno nido en donde quier tu seno, humanidad.

Una mujer violenta, colérica y vengativa no habia podido llegar á apurar la paciencia de su marido D. Ruperto. Exasperada por su calma invencible, habia acabado por no hallar mayor vengauza que decirle á cada paso:

—Gracias al cielo, te morirás pronto, bailaré sobre tu tumba, y daré una fiesta. Murió D. Ruperto, y como no habia dejado hijos, sus parientes se apresuraron á abrir el testamento, y cuál sería su admiracion el leer la cláusula siguiente: «Se arrojará mi cuerpo al mar para que mi mujer no pueda bailar sobre mi tumba.»

El avaro Pedro Araña perdió un hijo militar; lloralo á la faz de España, pero por más que oro apañado no quiere comprar. Ya un hipócrita y astuto, á todo el que, con razon, le recuerda aquel tributo, suele responder: —Yo el luto solo llevo en el corazón.

En cierta ocasion me conmovi tanto, deca un negro, que corri á mirarme al espejo, para ver si habia cambiado de color.

Solucion á la charada: PAN-TO-MI-MA.

CHARADA.

Del volcan casi siempre salen dos tercias; el trovador antona cuarta tercera, y la lechuga tiene como sus hijos prima segunda. Las primera con terciá me gustan mucho, y procuro comerlas muy amenudo; el todo es piedra dura, blanca, bonita, barata y buena.

La solucion, en el número próximo.

Imprenta del Diario de Castellon. Medio, 58, bajos.

IMPRESA Y ADMINISTRACION

En la imprenta de este periódico, Medío, 53, bajos, encontrarán toda clase de objetos de escritorio de última novedad, papel para cartas y sobres de varias clases y tamaños, libros rayados, libretas, etc., á precios sumamente económicos.

Se hacen toda clase de impresiones de lujo y comunes, como papeletas de invitacion, tarjetas de visita, membretes con tintas de varios colores, facturas, papeletas de defuncion, documentos para ayuntamientos, y cuanto pueda desearse en el ramo de imprenta.

IMPRESIONES DE LUJO.

EL DIARIO DE CASTELLON admite anuncios de todas clases: defunciones, aniversarios, comunicados, reclamos, etcétera, á precios muy económicos.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Castellon: Un mes. . . 6 rs. Fuera: Tres meses. . . 20 » Seis meses. . . 40 » Estranjero y Ultramar: Los últimos precios con el aumento que el Timbre señala.

DEL «DIARIO DE CASTELLON»

FABRICA DE BASCULAS

portátiles para el comercio, fabricas, ferro-carriles y minas, y fijas para pesar carrós y wagones.

- Balanzas y romanas de todas clases.
Pesas y medidas antiguas y del sistema métrico.
Arcas de hierro para guardar valores.
Prensas para copiar cartas.
Cocinas y aparatos económicos para colar ropa, para casas particulares, fondas, hospitales y casas de beneficencia.
Construccion de máquinas y trabajos de hierro.
Fundicion de hierro.

GUILLERMO MALABOUCHE.

CALLE DE EMBAJ, NUM. 41.
Depósito y almacén de venta, calle CAPILLA DE SAN MARTIN NUM. 11
VALENCIA.

BOTICA Y LABORATORIO QUIMICO

DE D. RAMON BARRACHINA,

Calle de Zapateros, n.º 18, Castellon de la Plana.

Gran depósito de braqueros de goma y gamuza para niño; de gamuza ordinarios; entrefinos, Cromaller, Eric ó gulo, anaómicos; con llave fijos; sencillos y dobles para hombre, desde 18 rs. hasta 120 rs. uno.

Braqueros sin muelle sistema Regnal, fajas hipogástricas para señoras embarazadas y recién paridas, cinturones umbilicales para niño y hombre, de todos sistemas, tamaño y precios.

Gran surtido de lavativas de los sistemas más acreditados, cuenta-gotas, pulverizadores, sondas, cánulas vaginales, pesarios, goringuillas para la uretra, nariz, oídos y matriz y varios aparatos quirúrgicos de los sistemas más acreditados, á precios económicos.

Azufre líquido volcanizado del Dr. Terrades, preparación especial del azufre, utilísimo para combatir las enfermedades de la piel y los herpes, pudiéndose preparar con él excelentes aguas sulfúreas.

Jarabes y vino de quina con iodo y protocloruro de hierro, preparación especial de Barrachina, fundada en las doctrinas del Dr. Robitseau; son el mejor tónico reconstituyente, de gran eficacia para combatir las escrófulas y el raquitismo.

Tubos de iodo de alilo, del Dr. Aliño, contra el asma.

Caramelos pectorales de Barrachina, muy acreditados para combatir la tos nerviosa y de constipado.

Depósito de las especialidades más acreditadas tanto nacionales como extranjeras.

En la imprenta de este Diario se vende papel impreso á 18 rs. arroba.

GABINETE OFTALMICO

del Dr. N. Forés,

CALLE DE ASARAU, 18, CASTELLON.

Consulta particular diaria, de 2 á 3 de la tarde.

Table with columns: HONORARIOS, MINIMUM Pesetas, MAXIMUM Pesetas. Rows include: Primera visita en el gabinete, Los demás en el mismo; cada una, Primera visita á domicilio en esta capital, etc.

Consulta pública gratis, todos los dias no festivos de 11 á 12 de la mañana.

AMARGO AROMÁTICO DE ANGOSTURA

DEL DR. J. G. B. SIEGERT E HIJOS.

Este Amargo, que está preparado de varias sustancias aromáticas y carminativas indígenas de Venezuela, se distingue de las demás gotas amargas por su suavidad y delicioso aroma. Aunque conocido y usado estensamente hace 45 años en las Indias Orientales y la América meridional, el Amargo de Angostura no se introdujo generalmente al público europeo hasta la ESPOSICION UNIVERSAL de 1862 cuando se le confirió la

MENCION HONORIFICA POR SUPERIORIDAD DE CUALIDAD.

Desde entonces, el consumo en este país y en el Oriente, sin la asistencia artificial de anuncios, aumentó rápidamente, hasta que actualmente asciende á muchos millones de cajas por año. La causa de esta popularidad extraordinaria, aunque sin duda debida atribuirse en mayor parte á las propiedades medicinales del Amargo, ha sido exaltada por el aroma delicioso que la mezcla de algunas gotas presta á vinos y especialmente á licores como aguardiente, ron, ginebra, whiskey, etc., y por su prevención de los efectos nocivos de los citados licores.

El Amargo de Angostura siendo fortificado por el espíritu más puro que se conoce, á saber, el a fumado Ron blanco de Venezuela, forma, mezclada con agua pura ó mineral, una bebida agradable y refrescante para el verano y al mismo tiempo un excelente confortativo para señoras y niños.

Las propiedades medicinales del Amargo de Angostura han sido reconocidas hace tiempo, no solamente por las más ilustres autoridades de la ciencia, sino igualmente por el público en general, y en la ESPOSICION DE VIENA de 1873 se le confirió la

MEDALLA DE MERITO.

siendo la más alta distincion conferida.

En millares de familias y en todas partes del mundo, pero notáblemente en todos los países del Oriente, el Amargo de Angostura forma ahora una medicina casera. Como remedio y preservativo contra DIARREA, INDIGESTION, CALENTURAS Y COLERICOS, ha sido reconocido ser de la mayor eficacia, obrando las propiedades de las yerbas tropicas que entran en la composicion del Amargo, como gástro y poderoso agente estomacal. En el Oriente el uso cotidiano del Amargo mezclado con agua ó licores espirituosos ha sido hallado ser un excelente preservativo contra el COLERA. Como tal preservativo efectivamente ha sido usado desde 1866 durante el rebote de aquel azote en Inglaterra. El dia 18 de agosto de aquel año, el Times contuvo la carta siguiente de los eminentes constructores Messrs. J. etc., W. Dudgeon:

Señor redactor del Times.—Muy señor nuestro: Habiendo visto en su periódico de hoy un largo artículo del Lancet designando las bebidas convenientes en época de epidemia, consideramos como una deuda contraída ante el público el señalar una bebida cuyas virtudes podemos afirmar por la esperiencia que hemos tenido. La hemos usado extensamente para los trabajadores en «Millwall» y «Cubitt Town» por estar nuestros establecimientos en el centro del distrito más azotado por el cólera, y hemos obtenido los resultados más benéficos quedando altamente satisfechos de sus méritos verdaderos.

Nos referimos al Amargo de Angostura, importado de Venezuela y que hace muchos años es conocido y usado como preservativo contra diarreas, cólicos, etc., tanto en la América del Sur como en los demás países visitados frecuentemente por dichas enfermedades.—Necesitándose en pequeñas cantidades, resulta ser un remedio muy barato, agradable y eficaz.

Somos de V. atentos y s. s. q. s. m. b. J. etc. W. Dudgeon.

«Iron Ship Yard, Cubitt Town, Poplar, E., London, 18th august.»

En casos de afecciones histéricas é hipocóndricas, mal de cabeza y debilidad nerviosa, especialmente para señoras, el Amargo de Angostura es hoy generalmente recomendado por la profesion médica.

El Dr. Hasall, el más ilustre analítico de la Inglaterra escribe:

«He examinado cuidadosamente una muestra del célebre Amargo aromático de Angostura de los Sres. Siegart é hijos, y he encontrado que consiste de la mezcla de cierta sustancia amarga, aromática y carminativa juntas con alcohol agregado como preservativo y solvente, estando entóntes libre de toda sustancia nociva. Dicho amargo, tomado en los casos convenientes, constituye en realidad, un tónico sumamente útil y saludable.—Dr. Arthur Hill Hassall, autor de «Alimento y sus adalderaciones» y de «Alimento, agua y aire.»

Se recomienda al público cautela contra fraudulentas imitaciones: varios autores de estas han sido perseguidos y castigados. La etiqueta de cada botella lleva la firma de Dr. J. G. B. Siegart é hijos, así como direcciones para uso del Amargo.

Se vende en botellas de 20 y 34 reales, en las principales farmacias y droguerías. Los pedidos al agente general en España, P. Moltó, en San Francisco, 92, Barcelona.

D

AÑO IV.

VEN

El que desee azucar para plácese al encargado, número 144

Ojeada so

Aunque lentamente mala gana hace las mienzan á moverse melia. No to los cincuenta mil de el nueva orden, pero embarcará en Burg ban el camino hast van como quien pie de. Por esta vez no que limpiar de obstá lando de él estorbo plazas fuertes de la van podrán llegar e puertas de Stambul

El tratado de paz y Turquía, en sust válido el tratado de aquello que no ha congreso de Berlín; tres mil millones de cion de guerra, ded territorios que Rus determina las inde particulares han d sufridos durante la los habitantes de lo Rusia tienen el der nidad á que quier este y varias cláus ditos de uno y otro parte abierta ó secr ú otro de los b-llig consignacion oficia quita y del triunfo d millones se pagarán adelante se arregle, harto débil, recibir cas que acabarán p pronto.

Austria sigue pre adquisicion y dispo á organizar la Bosc modo que no le sea á consolidar su pro esto, Bismarck y A en que Dinamarca chos del Registro. tria han convenido lo del tratado de P marca recobraría nel y en declarar i pre aquel territorio ese modo, Bismarck voluntad con que f mient) del imperio aula de los Balkan

En Alemania el mienza á marcarse sa. El último discu llermo ha parecido sta, aun á los mis nifestar que si las ya, que no há muc no son suficientes, proyectos de otras e seguir, muy apri